

Ministro de Justicia rechaza intento de golpe de Estado y lo califica de ‘afrenta a la democracia’

Bogotá, 30 de junio de 2025

Como “una afrenta a la democracia” calificó el ministro de Justicia, Eduardo Montealegre Lynett, los supuestos intentos del exministro Álvaro Leyva para desestabilizar al Gobierno con la intención de propiciar un golpe de Estado contra el presidente Gustavo Petro, con base en una investigación que publicó el diario El País de España

En un breve mensaje el funcionario se preguntó sobre el complot que se estaría fraguando desde Estados Unidos para derrocar al jefe de Estado colombiano, en estos términos: “¿quién es el gran titiritero detrás de la marioneta?”

El ministro Montealegre se unió así a las voces de rechazo emitidas por su homólogo de Defensa, Pedro Sánchez, quien también reaccionó con el escándalo desatado por los aparentes planes de conspiración del excanciller Leyva.

“No toleraremos ni permitiremos cualquier intento de conspiración contra nuestra nación. Defenderemos con todas nuestras capacidades y determinación la soberanía, la independencia, la integridad territorial y el orden constitucional”, manifestó el titular de la cartera de Defensa.

En alusión a la publicación del diario español, el mandatario colombiano calificó de “injurias” las manifestaciones del excanciller Álvaro Leyva, las cuales provienen “de alguien que, simplemente, había ayudado de corazón”.

Por su parte, A través de su [cuenta de X](#) el presidente Gustavo Petro le salió al paso a las cartas y la investigación que publicó el diario El País de España sobre el complot que se estaría fraguando desde Estados Unidos para derrocar a jefe de Estado colombiano.

En su post el mandatario aseguró que “he decidido responder cartas y unos hechos que aquí muestra el periodista Español (Juan Diego) Quesada en el [diario El País](#)”.

En otro aparte recordó que “le di el puesto de canciller a (Álvaro) Leyva, porque pensé sin ningún cálculo político que se lo merecía al final de su vida”.

Manifestó además que “durante meses he sido víctima de la injuria del señor Leyva, y quise simplemente responder a lo que consideraba un acto de venganza bárbaro, canalla, de alguien que simplemente había ayudado de corazón”.

“Con el correr del tiempo no quise aceptar pasos oscuros en la cancillería, como el caso de Thomas y Gregg, por lo cual lo sancionó, la procuraduría; tampoco quise que su hijo, ocupase la cancillería o una embajada, como si la democracia fuera hereditaria. El nombramiento de Laura Sarabia y (Armando) Benedetti lo llenó de odio. Debo decir que jamás, hasta hace poco tiempo, me enteré de esa petición que hizo a Benedetti y era dirigida a mí”, comentó.

Dijo además que “el caso Leyva me hace pensar que la conducta de lo que llamo oligarquía, a la que indudablemente pertenece Leyva, es la doble moral, piensa el estado como hereditario, con derecho a negocios con el erario; es incapaz de establecer relaciones basadas en el respeto a la otra persona y a los argumentos, es una ingenuidad pensar que lo haría”.

“El acuerdo nacional se vuelve fantasmagoría y discurso. Traicionan, aunque siempre hay que insistir en el acuerdo y la paz”, anotó.

En su post el presidente Petro dijo que “pensé engañado, que tenía una genuina vocación de paz”, por parte de Leyva.

Sin embargo, “Leyva en realidad no ayudó al proceso de paz del M19, pero se comprometió durante décadas al proceso con las farc. Pensé que había sido perseguido por ello; hoy conociéndolo personalmente, creo que también buscaba otras cosas con la paz, menos santas”.

Los pasaportes

Así mismo, acusó: “Estoy convencido que el proceso de licitación de los pasaportes en la cancillería estaba impregnado de corrupción desde sus inicios. En consejo de ministros le di la orden de no continuarlo porque el pliego de condiciones ya determinaba al ganador. Lo dejó avanzar demasiado, contrario a mi indicación, y cuando lo suspendió, cometió irregularidades que le costaron su vida pública”.

En este sentido, narró que “la prensa habla de la presencia de su hijo en un hotel en el exterior, hablando de este tema. Me disgustaba que en mis giras a eventos oficiales internacionales, siempre llegara su hijo a las comidas que hacía mi delegación. Eso no lo contó en sus cartas” y anotó: “Pero debió contar la verdad y no sus suposiciones de chisme de corredor”.

El caso Chile

Comentó además que “en Santiago de Chile llegó Jorge, su hijo, a la comida que hicimos después de la reunión. Lloré en mi discurso que dí en “La Moneda”, allí no había ido y se conmemoraba los 50 años del golpe de Allende, supongo que por eso habla de comportamientos extraños, asuntos de mi adicción por la libertad. Su hijo no tenía porque seguirnos en nuestras giras, no estaba bien, parecía un “lobbista” de negocios aprovechando el cargo público de su padre”.

“Confieso que con ayuda del presidente (Gabriel) Boric, me escapé y pude ir a Isla Negra, a casa de Pablo Neruda, cerca de Valparaíso. Me encantó Valparaíso donde los jóvenes en las librerías me saludaban y me encantó volver a comprar libros de Neruda y visitar su casa”, relató.